

ENMIENDAS

ASAMBLEA: VICÁLVARO

ENMIENDA Nº: 3

DOCUMENTO: POLÍTICO

PÁGINA/S: 22 PARRAFO: 86

ENMIENDA TIPO: SUSTITUCIÓN

VOTACIÓN: UNANIMIDAD, MAYORITARIA

TEXTO

Enmienda de sustitución del punto 86, del documento político.

86. Pero ni los sindicatos ni los movimientos sociales como el 15M han nacido para confrontar las políticas neoliberales desde la política, desde la lucha por la alternativa, desde la lucha por el poder. Nosotros y nosotras sí.

Exposición de motivos:

Disentimos de la afirmación de que el 15M no ha nacido para confrontar las políticas "neoliberales" desde la política, desde la lucha por la alternativa, desde la lucha por el poder. Al contrario, expresa la politización de un sector de la juventud y de los trabajadores, con un nivel de formación elevado junto con elevados niveles de precariedad laboral y vital, politización que llevaba gestándose largos años, pero que no podía dar el salto a la participación activa y la militancia en organizaciones tradicionales. Creemos que el cauce lógico de dicha participación debieran haber sido los sindicatos de clase e Izquierda Unida. Sin embargo tanto los sindicatos como nuestra organización han carecido de la suficiente democracia interna, de propuestas audaces y de un programa socialista a la altura del ataque que la burguesía ejercía contra la juventud y la clase trabajadora. Se nos ha percibido como algo ligeramente diferente, pero no lo suficientemente separado de la izquierda adaptada al sistema que representa el PSOE y los sindicatos CCOO y UGT. Con la crisis, los sectores más inquietos de la población, jóvenes, estudiantes, universitarios, trabajadores precarios se han visto obligados a sobrepasar a nuestras propias organizaciones de clase cuya política y práctica ha actuado más como un dique que como un cauce para la transformación política y social. Todo ello conforma una búsqueda, errática, plagada de prejuicios y de errores, sí, pero profundamente política y vinculada a la necesidad de la lucha por el poder y la transformación de la sociedad de amplios sectores sociales a los que tenemos que ser capaces de encuadrar en nuestra organización, en primer lugar, ejerciendo la necesaria autocrítica y en segundo, cambiando nuestra organización hasta convertirla en un instrumento apropiado.

Enmienda

86. La aparición del 15M responde a una realidad: la incapacidad del conjunto de la izquierda sindical y política para dar un cauce de participación a la juventud y la clase trabajadora afectada por los ataques del capitalismo y de reflejar sus aspiraciones y necesidades. Pese a ser vista como la organización más avanzada del espectro político, Izquierda Unida presenta contradicciones entre su discurso y su quehacer institucional, como su participación pretérita en gobiernos con partidos de derechas en Euskadi o en el tripartito catalán, con una ICV que reprimía al movimiento okupa desde la consejería de interior o un presente de colaboración en un gobierno que aplica los recortes impuestos desde Europa en Andalucía. Déficits democráticos de alguna federación importante, como la ausencia de primarias en la confección de las listas, o contradicciones como la de oponernos

IX ASAMBLEA REGIONAL DE IU-CM. Madrid, 1 y 2 de diciembre de 2012

desde lo federal a la privatización de las cajas, mientras nuestros representantes regionales en Caja Madrid avalan las cuentas y la privatización de Bankia, constituyen barreras que dificultan enormemente, al menos en algunas federaciones, que canalicemos en forma de nuevos militantes la politización generalizada que se está produciendo en la sociedad y de la cual el surgimiento del 15M es solo un síntoma más. Pese a ello, la participación de nuestros militantes en el movimiento ha permitido a muchos conocer otra cara en buena medida desconocida. La de una militancia experimentada, con una formación política superior a la media, que se ha volcado en la consolidación y desarrollo del 15M y que ha permitido a muchos comprender que no todos son iguales. Esto nos proporciona una oportunidad única de transformar simpatía en organización y militancia si somos capaces de elaborar un programa anticapitalista avalado por una acción institucional que no entre en contradicción con dicho programa. Se trata de escoger entre ser, en términos griegos, el partido Syriza, que dice no a participar en el gobierno que aplica el Memorándum y consecuentemente acoge en su seno a la clase obrera que se lanza a la política en oposición al mismo o el PASOK, que acepta la lógica del sistema y se autoinmola en su defensa a cambio de presencia en el gobierno.